

LOS OJOS FIJOS EN TI

FIJA EN TI (*Ruah, 15 olas*)

Hoy caminaré
Y aunque es noche tú me guías,
debo abandonar el modo que aprendí
y utilicé en una y un millón de noches
insistiendo en una luz que nunca fue.

HOY QUIERO ANDAR
CON LA MIRADA SOLO FIJA EN TU MIRADA,
DESPROTEGIENDO EL CORAZÓN
PARA QUE QUEPA UN POCO MÁS
Y PESE MENOS PORQUE YA ME HE PUESTO EN MARCHA
(PORQUE TÚ ERES MI ESPERANZA)

Hoy caminaré,
eres la senda y la promesa,
no llegaré si no es por ti,
dame más fe, renuévame
y si es de día o es de noche,
insistiré en buscar tu luz que
siempre es.



SALMO 95

Cantad al Señor un cantar nuevo,
que toda la tierra cante al Señor.
Publicad su gloria entre las naciones,
sus maravillas entre todos los pueblos.
Porque el Señor es grande y digno de alabanza,
más temible que todos los dioses.

Pues los dioses de las naciones son pura nada,
pero el Señor hizo los cielos.
Pueblos todos de la tierra,
reconoced la gloria y el poder del Señor.

Reconoced que su nombre es glorioso,
entrad en su templo trayéndole
ofrendas;
adorad al Señor en su santuario,
tiemble en su presencia la tierra entera.

Decid a las naciones: «¡El Señor es rey!».
El afianzó el universo, y está
incommovible;
él gobierna a los pueblos con rectitud.

DEL EVANGELIO DE MATEO (Mt 22,15-21)

Entonces los fariseos se pusieron de acuerdo para buscar algún motivo de acusación en sus palabras, y le enviaron discípulos suyos con los partidarios de Herodes a decirle:

- Maestro, sabemos que eres sincero, que enseñas con verdad el camino de Dios y que no te dejas influir por nadie, pues no miras las apariencias de las personas. Dinos, pues, tu parecer: ¿Estamos obligados a pagar tributo al César o no?

Jesús se dio cuenta de su mala intención y les dijo:

- ¿Por qué me ponéis a prueba, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo.

Ellos le presentaron un denario, y él les preguntó:

- ¿De quién es esta imagen y la inscripción?

Le respondieron:

- Del César.

Jesús les replicó:

- Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

SÓLO TÚ (*Ain Karem, Busca mi rostro*)

Yo soy el Señor, volveos hacia mí para salvaros.

Yo soy el Señor, ningún dios fuera de mí. (2)

Yo soy tu Señor, ven hacia mí y apaga tu sed,
yo soy tu Señor, quien te hace ver mi salvación.

Tú eres mi Señor, en ti renuevo mi esperanza,
tú eres mi Señor, ningún bien fuera de ti. (2)



ERES

Dices, 'ven a mí'.

Yo me resisto, pregunto,
quiero plantear un calendario,
un precio, una tasa.

Hasta que bajo los brazos,
abandono las pegas
y me fío de tu llamada.
Entonces descubro quién eres.

Eres espacio seguro
donde me sé en casa.
Eres mi tierra,
mi descanso, mi paga,
el abrazo que me envuelve,
la caricia que me sana.

Eres palabra
que ofrece un camino
y eres silencio que calma.
Eres fuerza sin violencia,
fiesta sin ausentes,
bienaventuranza.
Eres, en mi luto, danza
en la paz, refugio,
en la noche, llama.
Eres en mi nada, todo.
Tú eres mi única batalla.